

XIX Domingo Ordinario

1a Lectura: 1 Reyes 19, 9a.11-13a
Salmo Resp. : Salmo 84, 9ab-10.11-12.13-14.
2da Lectura: Romanos 11, 9, 1-5
Evangelio Mateo 14, 22-33

Lecturas Completas Aqui

1. ESCUCHAR

Toma tu Biblia y busca la cita del Evangelio de hoy. ¿No tienes Biblia? ¡No te preocupes! Puedes encontrar el texto del evangelio haciendo clic [AQUÍ](#).

(Versión en español en la segunda pagina)

Como alternativa, puedes ver un video con la proclamación del Evangelio adecuado para personas adultas haciendo clic [AQUÍ](#).

(YouTube, Canal Alberto Boussart, 2:17 min)

Los niños y niñas pequeños pueden ver un video adaptado a su edad haciendo clic [AQUÍ](#).

(YouTube, Canal Sandra Cepeda, 1:23 min)

2. ORAR

Reúnan a la familia en su espacio de oración, enciendan una vela y comiencen con la Señal de la Cruz. Proclamen con calma el Evangelio del domingo (Mateo 14:22-33), invitando a todos a imaginar que están en la barca junto con los discípulos. Escuchen con atención las palabras de Jesús: «**¡Ánimo! Soy yo. No tengan miedo.**» Permanezcan unos momentos en silencio, dejando que esas palabras lleguen a su corazón.

Este Evangelio nos recuerda que Jesús siempre está presente en nuestra Iglesia doméstica, especialmente en medio de las alegrías, los desafíos y las tormentas de la vida. Inviten a un miembro de la familia a hacer una pequeña barca de papel o a dibujar una en una hoja. Luego, pidan al Espíritu Santo que ilumine el corazón de cada uno para reconocer aquello que Jesús les invita a poner en sus manos.

En silencio, cada integrante puede escribir o dibujar dentro de la barca una intención de oración relacionada con su vida personal, familiar, como estudiante o en su vocación.

Presenten juntos la barca al Señor diciendo: «**Jesús, confiamos en Ti. Quédate con nuestra familia y danos la valentía para caminar siempre contigo.**» Permanezcan unos momentos en silencio y concluyan con un Padre Nuestro.

3. CONVERSAR

En el Evangelio de hoy, los discípulos atraviesan una gran tormenta. Cuando el miedo comienza a apoderarse de ellos, Jesús se acerca caminando sobre el agua y les dice: «**¡Ánimo! Soy yo. No tengan miedo.**» Pedro da un paso de fe, pero al apartar la mirada de Jesús comienza a hundirse. Entonces Jesús extiende su mano, lo sostiene y calma la tormenta.

Compartan en familia:

1. ¿Qué "tormenta" estás viviendo tú o está enfrentando nuestra familia en este momento? ¿Cómo podemos invitar a Jesús a caminar con nosotros en esa situación?
2. ¿Puedes compartir un momento en el que experimentaste la presencia, la paz o la ayuda de Dios en medio de una dificultad?
3. ¿Cómo puede nuestra familia ser un signo de esperanza y llevar el amor de Cristo a alguien que hoy está atravesando una tormenta?

Tómense un momento para dar gracias a Dios por su presencia fiel en su familia y pídanle la gracia de confiar siempre en Él. Finalmente, proclamen juntos: «**Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios.**»

